

Con el fin de que la sociedad conozca la investigación social y humana, que forma parte de la solución a los problemas complejos que enfrentamos a diario

La comunicación y la divulgación, imprescindibles para que las Humanidades y las Ciencias Sociales dejen de ser «las otras ciencias» frente a las experimentales

- Raquel Lanseros y Elea Giménez han clausurado el ciclo de conferencias «Ciencia, medicina y humanismo» de la Fundación Lilly y el Círculo de Bellas Artes con un coloquio que analiza la investigación y la búsqueda de conexiones entre el mundo científico y de las humanidades
- Las disciplinas humanísticas y sociales están integradas en los sistemas científicos de cada país, tienen sus propias metodologías de investigación y están sometidas a las mismas dinámicas, controles y contrastes que el resto de las disciplinas científicas. Sin embargo, parecen excluidas de lo científico



De izda. a dcha.: José Antonio Sacristán, director de la Fundación Lilly; Elea Giménez, científica titular del CSIC, coordinadora de la Plataforma temática Interdisciplinar ES CIENCIA y consejera científica de la Fundación Lilly; Eva Ortega-Paño, secretaria general de Investigación; Raquel Lanseros, poeta y profesora en la Universidad de Zaragoza; y Valerio Rocco, director del Círculo de Bellas Artes.

Madrid, 25 de junio de 2024.- Para que la sociedad conozca el valor de las disciplinas humanísticas y sociales, «las otras ciencias», es necesario que los humanistas y científicos sociales cuenten mejor lo que hacen, que se impliquen más en la divulgación y en la comunicación pública. Así lo han manifestado **Raquel Lanseros**, poeta y profesora en la Universidad de Zaragoza, y **Elea Giménez**, científica titular del CSIC, coordinadora de la Plataforma temática Interdisciplinar ES CIENCIA y consejera científica de la Fundación

Lilly, en la clausura del ciclo de conferencias «Ciencia, medicina y humanismo», organizado por la Fundación Lilly y el Círculo de Bellas Artes.

Eva Ortega-Paíno, secretaria general de Investigación, **Valerio Rocco**, director del Círculo de Bellas Artes, y **José Antonio Sacristán**, director de la Fundación Lilly, han participado en el encuentro, amenizado por el cuarteto de cuerda DALMARE, titulado «**Ciencias sociales y humanas: ¿las otras ciencias?**». Un coloquio en el que se ha destacado que las disciplinas humanísticas y sociales están integradas en los sistemas científicos de cada país, tienen sus propias metodologías de investigación y están sometidas a las mismas dinámicas, controles y contrastes que el resto de las disciplinas científicas, con la singularidad de que estos métodos de investigación permiten estudiar al ser humano y a la sociedad siendo parte de los mismos (estos profesionales estudian y son, a su vez, objeto de estudio). Sin embargo, parecen excluidas de lo científico.

Por su parte, **Raquel Lanseros** ha reivindicado que las Humanidades y las Ciencias Sociales «forman parte de la solución a los problemas complejos que enfrentamos a diario. Son intrínsecamente humanas, dan testimonio de lo mejor que somos, de lo mejor que hemos sido y de lo mejor que seremos». Pese a su importancia, **Elea Giménez** ha señalado que las imágenes asociadas a la ciencia en la comunicación pública (microscopio, probeta, bata...) pocas veces reflejan la práctica de investigación de las humanidades y las ciencias sociales. Además, se desconocen bastante las metodologías habituales en estas disciplinas (análisis de datos, Delphi, encuestas, entrevistas en profundidad, grupos focales, observación participativa, estudios de caso, análisis del discurso, análisis de fuentes escritas y orales, síntesis heurística y síntesis hermenéutica, etc.). «Este desigual tratamiento repercute en la forma en que la sociedad percibe lo que es ciencia», ha comentado.

Lo tangible y lo intangible de la ciencia

La sociedad en general entiende bien lo que la investigación biomédica hace por nosotros, pero no ve ni toca lo que la investigación social y humana nos aporta. En palabras de Elea Giménez, «cuando acudimos al médico, nos hacen pruebas con equipos sofisticados y nos diagnostican, entendemos a la primera que la investigación biomédica es útil, necesaria. En cambio, no reconocemos de igual modo la comunicación médico-paciente, crucial si la enfermedad es grave, el tratamiento es largo o duro o si hay incertidumbre. Y esa comunicación estará influenciada o ha de estarlo por la investigación en Comunicación, una disciplina de las ciencias sociales, con sus metodologías, resultados, evidencias y aplicaciones.

En cuanto a la lengua, Raquel Lanseros ha indicado que forma parte de nuestra identidad personal y social. Se trata de un patrimonio común y herencia intangible que se estudia desde las Humanidades y Ciencias Sociales, pero también desde otras disciplinas como la Neurología. Por ello, ha comentado que es necesario que no haya límites entre las ciencias experimentales y las sociales y humanas, sino que se dé una transversalidad del conocimiento: «Debemos abordar todos los retos científicos desde la combinación de saberes, pues conocer algo en toda su complejidad requiere de todas las disciplinas».

Fundación Lilly: Ciencia, Medicina y Humanismo

La Fundación Lilly tiene como objetivo contribuir al desarrollo de la sanidad española en beneficio de la salud de los ciudadanos; impulsar la CIENCIA y la investigación, así como la promoción de la cultura y la divulgación científica entre la sociedad; favorecer el desarrollo de la MEDICINA a través de la generación del conocimiento biomédico, su difusión, la formación de los profesionales y la educación médica; y fomentar los valores fundamentales del HUMANISMO en el ámbito de la ciencia y la medicina. En el área de ciencia, anualmente convoca los Premios de Investigación Biomédica, las «Citas con la ciencia» y apoya diversas



NOTA DE PRENSA

acciones de divulgación científica. En Medicina, destacan iniciativas como la Cátedra de Educación Médica y MEDES – MEDicina en Español. La iniciativa «Medicina Centrada en el Paciente», las actividades en torno a la figura del médico y humanista español Andrés Laguna; o la difusión del legado de Ramón y Cajal, constituyen el área del humanismo médico.

Círculo de Bellas Artes de Madrid

El Círculo de Bellas Artes de Madrid, Casa Europa, es una entidad cultural privada sin ánimo de lucro declarada «Centro de Protección de las Bellas Artes y de Utilidad Pública». Desde su creación, ha desarrollado una importante labor de alcance internacional en el campo de la creación y la difusión cultural y destaca como uno de los centros culturales privados más importantes de Europa en la actualidad. El Círculo es un centro multidisciplinar en el que se desarrollan actividades que abarcan desde las artes plásticas hasta la literatura pasando por la ciencia, la filosofía, el cine o las artes escénicas y se caracteriza por su actitud abierta hacia las más destacadas e innovadoras corrientes artísticas.